

¡Levántate!



**Pastoral
Juvenil
Latinoamericana**

Subsidio preparativo

2023

Contenido

Presentación	2
Carta del Equipo Latinoamericano y Caribeño	3
Nuestro logotipo.....	4
El equipo	5
Proceso sugerido	6
Etapa 1: Disponer el corazón	7
Etapa 2: Salir al encuentro y reconocer al otro.....	7
Etapa 3: Resignificando y revitalizando nuestro camino pastoral.....	8
Etapa 1: Disponer el corazón	9
1. ¿Quiénes somos y qué nos reúne?	9
2. #TODOSSOMOSPJLATINOAMERICANA	12
3. Preparar el encuentro.....	15
Etapa 2: Salir al encuentro y reconocer al otro	19
1. Vivir el encuentro.....	19
2. Releer el encuentro	21
3. Repetir el encuentro y la relectura	24
Etapa 3: Resignificando y revitalizando nuestro caminar pastoral	26
1. La misión, la Iglesia y la Pastoral Juvenil.....	26
2. ¿Un proyecto misionero?.....	29
3. Conectando corazones, haciendo camino juntos y juntas	32

¡A los jóvenes de nuestro inmenso y hermoso continente!

Los jóvenes son una maravillosa expresión de la diversidad creativa de Dios, como una sed de felicidad que existe en todo ser humano. Como equipo de Pastoral Juvenil Latinoamericana y Caribeña, sentimos esta sed de felicidad, de vida, de Dios. Como tantos otros jóvenes, vivimos esta búsqueda inquieta y rebelde.

No tenemos respuestas listas ni mapas, solo reconocemos a los excursionistas. En este camino vivimos algunas experiencias de encuentro que nos dan sabor y, por eso, queremos comunicarnos, compartir, encontrar. Con el deseo de compartir algunas de las alegrías que experimentamos, pensamos en ofrecer este sencillo subsidio como una invitación a caminar.



No tenemos respuestas listas ni mapas, solo reconocemos a los excursionistas. En este camino vivimos algunas experiencias de encuentro que nos dan sabor y, por eso, queremos comunicarnos, compartir, encontrar. Con el deseo de compartir algunas de las alegrías que experimentamos, pensamos en ofrecer este sencillo subsidio como una invitación a caminar.

Creemos que algo nuevo de Dios nace cuando los jóvenes se encuentran y caminan juntos. Muchas veces no somos bien entendidos, pero debemos caminar.

Cómo nos ha animado el Papa Francisco desde el inicio de su ministerio: Queridos jóvenes, por favor, no balconeen la vida, métanse en ella; no balconeen la vida, métanse en ella como hizo Jesús. Sin embargo, surge una pregunta: ¿Por qué empezamos? ¿A quién le estamos pidiendo que compre esto? ¿Por qué empezamos?

Una vez le preguntaron a la Madre Teresa qué era lo que había que cambiar en la Iglesia, para empezar: porque el muro de la Iglesia empezamos. ¿Por dónde –dijeron–, Madre, ¿hay de empezar? Por ti y por mí, impugnó. ¡Tenía un control sobre esta mujer! Sabía por dónde tenía que empezar. Hoy escucho también la palabra de Madre Teresa, y les digo: ¿Empezamos? ¿Por qué? Para ti y para mí. (JMJ, Brasil 2013).

Esperamos que este subsidio anime a los jóvenes de nuestro continente a encontrarse y caminar juntos. En el camino, sentiremos arder nuestro corazón y comprenderemos la vida y la felicidad que florecen en el corazón de quienes responden a ese llamado:

¡Ven y sígueme!

Carta del Equipo Latinoamericano y Caribeño

Queridas hermanas y hermanos con los que compartimos este caminar con y por los jóvenes de América Latina y El Caribe

Es una gran alegría dirigirnos a ustedes para invitarles a que recorramos juntos y juntas un nuevo trayecto en el caminar de la pastoral juvenil.

Como saben, la Iglesia siempre ha reconocido la importancia de la juventud en la vida de la comunidad cristiana, es por eso que colocamos en sus manos este material, con el objetivo de promover una pastoral más dinámica, participativa, sinodal, profética, popular y dispuesta ir a las distintas realidades donde se encuentran los jóvenes.

Como jóvenes, son ustedes los principales protagonistas de este camino que queremos recorrer, la invitación es a ser Iglesia joven en salida, a estar en constante diálogo con la realidad, a comprometerse en la construcción de un mundo más justo y fraterno, hacernos cercanos a las necesidades y desafíos que enfrentan los jóvenes en América Latina y El Caribe, tales como la pobreza, la violencia, la falta de oportunidades y la falta de sentido de vida.



No se trata de ser joven por ser joven, sino de ser jóvenes que, aun siendo jóvenes, se han comprometido en una aventura grande, esa aventura es la de seguir a Jesucristo y hacer presente su amor en el mundo, a través del testimonio y la acción concreta. Para eso es necesario un proceso de formación y acompañamiento, que les permita profundizar en la fe, así como en el conocimiento de la realidad social y cultural en la que viven.

Después de estos años de pandemia que hemos vivido, los desafíos son grandes, pero la misión es aún más grande, por eso, los animamos a seguir adelante, a sumarse a esta propuesta siendo creativos e innovadores, estando abiertos al diálogo y al encuentro con otros jóvenes, especialmente aquellos de los sectores más vulnerables de nuestros países.

La Iglesia cuenta con ustedes para construir la Civilización del Amor, un futuro más esperanzador y humano.

Con sincero afecto y bendición,

Equipo Latinoamericano y Caribeño de Pastoral Juvenil





Nuestro logotipo



**Pastoral
Juvenil
Latinoamericana**

La propuesta para el logo de la Pastoral Juvenil Latinoamericana, contempla la unión, fraternidad y amor que los jóvenes reflejan en su vida, y sobre todo, en el camino hacia Jesús. el logotipo de la Pastoral Juvenil, es una representación del continente americano, específicamente, los países latinoamericanos. A su vez, las regiones México y Centroamérica, Caribe, Andina y Cono Sur, están resaltadas con un color y tono determinado. nuestras esperanzas, anhelos, sueños y metas se reflejan en nuestro simbolo, simbolo que representa la llama viva del corazón joven latinoamericano y del caribe. Nuestro logo representa el mar, nuestros bosques, nuestra raza y nuestro calor.

Colores:

los colores reflejados en el logotipo de la Pastoral Juvenil Latinoamericana, indican la región y un sentimiento dentro de la Pastoral Juvenil:

Verde: indica la Región México y Centroamérica, a su vez, refleja la esperanza, crecimiento y estabilidad
Amarillo, Ocre: representa a la Región Caribe, y representa alegría, optimismo, seguridad y amistad.

Rojo: es aplicado a la Región Andina, y en el, se reflejan los aspectos como fuerza, energía, vitalidad y amor.

Azul: aplicado a la Región Cono Sur, y representa la inteligencia, verdad, reflexión y calma

El equipo

Con más de 40 años de camino recorrido, la Pastoral Juvenil en el continente de la esperanza ha sido, es y continuará siendo **“la acción organizada de la Iglesia para acompañar a los jóvenes a descubrir, seguir y comprometerse con Jesucristo y su mensaje para que, transformados en hombres y mujeres nuevos, e integrando su fe y su vida, se conviertan en protagonistas de la construcción de la Civilización del Amor”** (CAPYM 184), entendiendo la construcción de la Civilización del Amor como la construcción de una nueva sociedad basada en los valores del Reino.

La Pastoral Juvenil es una experiencia que ha permitido construir puentes y tejer redes a lo largo y ancho del continente, facilitando la animación y el acompañamiento a través de distintos niveles de organización: grupo juvenil, parroquial, vicarial, diocesano, nacional, regional y latinoamericano.

La Organización Regional

Respondiendo a las necesidades específicas y características culturales de los países, y también tomando en cuenta la geografía del continente se han creado 4 regiones que permiten un mejor acompañamiento y animación de los procesos.

- **Región México – Centroamérica:** Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá.
- **Región Caribe:** Las Antillas, Cuba, Haití, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela.
- **Región Andina:** Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú.
- **Región Cono Sur:** Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

El equipo latinoamericano y caribeño de Pastoral Juvenil

Conformado por jóvenes, asesores y obispos provenientes de cada una de las cuatro regiones es un equipo de servicio y acompañamiento a la Pastoral Juvenil Latinoamericana, que surge de la necesidad de hacer operativas, de forma articulada y con mayor eficacia, las orientaciones pastorales.

Contáctanos

 www.pjlatinoamericana.org/delegados.html

 [@pjlatinoamerica](https://twitter.com/pjlatinoamerica)

 www.facebook.com/PJLatinoamerica/

 [@pjlatinoamericana](https://www.instagram.com/pjlatinoamericana)



Proceso sugerido

Animados por las realidades actuales “caminamos con la mirada y el corazón en el Horizonte sí, pero con los pies en la tierra, partiendo de la realidad de la juventud Latinoamericana” (CAPYM #1), queremos trazar un camino común que nos lleve a ir al encuentro de los jóvenes en sus distintas realidades, en aquellas que los retan y acompañarlos a vivir auténticamente, la vocación a la que han sido llamados, para vivir en libertad (cfr. Gal 5,13) para que, con un corazón renovado por sus sueños y retos, encontremos juntos un renovado impulso para la Pastoral Juvenil del continente, que responda, no solamente a quienes ya están en grupos de jóvenes, movimientos, y otros ministerios eclesiales sino también a aquellos jóvenes, creyentes y no creyentes, que tienen en el corazón el anhelo de los grandes ideales y a quienes queremos presentarles a Jesús, el gran amigo. Para ello, proponemos tres etapas, a saber:

1

Disponer el corazón: que invita, a quienes tienen responsabilidad en el acompañamiento a los jóvenes, a los jóvenes que participan en grupos, movimientos y/o comunidades juveniles, a encontrarnos para conocernos, ubicarnos en la historia y soñar juntos una propuesta dinámica, orgánica y profética.

2

Salir al encuentro y reconocer al otro: cuanta falta nos hace volver la mirada, reconocer que no estamos solos en el camino, queremos en esta etapa reconocer al joven en su diversidad como sujeto activo, con dignidad, constructor de su propia historia; salir a su encuentro, buscarlos donde están, acompañarlos como son.

3

Resignificando y revitalizando nuestro caminar pastoral: este momento nos invita a que, habiéndonos reconocido en la historia, en la realidad de los jóvenes y en los anhelos propios del corazón de los operadores pastorales, resignifiquemos la misión y demos nueva vida a nuestro caminar pastoral.

En estas tres etapas, encontramos 9 pasos a través de los cuales buscamos tener experiencias significativas que nos permitan encontrarnos con los jóvenes en sus lugares vitales y en ellos, encontrarnos con Dios.



1 Etapa 1: Disponer el corazón

1. ¿QUIÉNES SOMOS Y QUÉ NOS REÚNE?:

Será un espacio para reunirse con aquellos que haremos este proceso (grupo juvenil, equipo diocesano, equipo nacional) y establecer un diálogo fraterno que nos permita sentirnos como miembros de una sola Iglesia bajo la consigna “Que todos sean uno... para que el mundo crea” (Jn 17, 21).

2. MEMORIA

Este espacio busca fortalecer nuestras raíces, reconocer el camino recorrido, dar gracias por quienes han hecho camino antes de nosotros y con nosotros.

3. PREPARAR EL ENCUENTRO

Conviene preparar el corazón para el encuentro, pero también organizar temas prácticos como los lugares a donde iremos, las experiencias que deseamos conocer, establecer horarios y demás experiencias necesarias para salir al encuentro de otros.

2 Etapa 2: Salir al encuentro y reconocer al otro

1. VIVIR EL ENCUENTRO

Igual que María “partió y fue sin demora” donde su prima Isabel (Lc 1, 39) debemos salir de nuestro lugar de confort y encontrarnos con los jóvenes en sus realidades para escucharlos, pasar tiempo con ellos, servirles de ser posible, llevarles una palabra de aliento. “La pastoral juvenil siente la necesidad de moverse al encuentro de estas situaciones vitales de la juventud para, como Jesús en el camino de Emaús, ponernos en camino con ellos, escuchar de lo que van hablando, hacerles preguntas, cuestionarnos con ellos y proponerles un encuentro que llene de sentido sus vidas” (Proyecto de Revitalización de la PJLyC)

2. RELEER EL ENCUENTRO

Para este momento queremos descubrir los regalos que recibimos de parte de Dios bajo los rostros de los distintos jóvenes, los retos y dificultades con los que nos encontramos, recordar los rostros, las expresiones, los sentimientos para poder aprender de todo lo experimentado.

3. REPETIR EL ENCUENTRO Y LA RELECTURA

No basta con vivir esta experiencia una sola vez, sino que se necesita descubrir que otros rostros y experiencias necesitamos ver y escuchar para enriquecer este camino.

3 Etapa 3: Resignificando y revitalizando nuestro camino pastoral

1. LA MISIÓN, LA IGLESIA, LA PJ

Fruto de la etapa anterior hay que preguntarse: ¿Qué nos dice Dios sobre nuestra misión en la Pastoral Juvenil? ¿Qué retos encontramos en lo vivido para ser verdaderamente una Iglesia sinodal, profética, popular y misionera? ¿Qué nuevos horizontes se plantean en la acción de evangelizar a los jóvenes que aún no se sienten

parte de la Iglesia?

2. ¿UN PROYECTO MISIONERO?

En consonancia con el camino sinodal es necesario discernir de forma comunitaria aquello a lo que Dios nos llama como fruto de este proceso. Hacer que no sea solo un momento histórico, sino que lo descubramos como historia de salvación, como un momento de gracia en el que Dios quiere hablarnos a través de lo vivido.

3. CONECTANDO NUESTROS CORAZONES

Se ofrecen algunas alternativas para hacer Iglesia con quienes han asumido este reto latinoamericano, para compartir lo local con nuestros hermanos a lo largo y ancho de Latinoamérica y el Caribe con miras a nuestro ELARNPJ XXI a realizarse en Paraguay en agosto de 2024.



Etapa 1: Disponer el corazón

“La experiencia de la comunidad lleva al compromiso con la vida de la otra persona y, también, al modo como las personas viven sus vidas. Se requiere, por tanto, una acción pastoral que cuide de la vida de la juventud, que cuide la vida de todos los jóvenes”

CAPYM, 532

1. ¿Quiénes somos y qué nos reúne?

“En el pueblo de Dios, “la comunión y la misión están profundamente unidas entre sí... La comunión es misionera y la misión es para la comunión”. En las iglesias particulares, todos los miembros del pueblo de Dios, según sus vocaciones específicas, estamos convocados a la santidad en la comunión y la misión” DA, 163

En este encuentro, a través de la reflexión, el diálogo y el intercambio de ideas, buscaremos profundizar en nuestra identidad como jóvenes comprometidos en la construcción de una civilización del amor, el llamado que Dios nos hace a ser Iglesia joven en salida. Esperamos que este primer paso sea espacio de encuentro y de fortalecimiento de la comunidad juvenil.



Oración de las compañeras y los compañeros de camino

Padre, caminamos por este mundo

Bendice a nuestros compañeros y compañeras de camino

Bendice a nuestras amigas y amigos

Bendice a nuestras familias

Bendice a mucha gente que trabaja y cuida la juventud

Bendice a ... (continuamos la lista, libremente)

Por medio de todos ellos y ellas, nos cuidas y nos haces crecer en el amor. Te damos gracias por Jesucristo nuestro Señor.

Presentaciones

Tomamos el tiempo de presentarnos. Tanto si el grupo es nuevo como si ya llevamos algún tiempo caminando juntos y juntas, este es un espacio para profundizar las relaciones. Proponemos compartir los nombres, por qué mis padres eligieron mi nombre, de dónde venimos, lo que hacemos o cualquier pregunta que nos ayude a reconocer mejor el rostro de cada persona. Si el grupo ya se conoce, también podemos compartir lo que hicimos durante la semana, un sueño que tenemos, etc.

Dinámicas para conocernos

Cada joven recibe un trozo de papel con una palabra que representa un estereotipo comúnmente aplicado a los jóvenes, lo colocara en la frente y luego, al son de una música animada, recorren el espacio con el objetivo de que cada uno vea el ADJETIVO puesto sobre los demás jóvenes.

Una vez terminada la canción, todos eligen un ADJETIVO. Terminada la dinámica, se puede proponer un diálogo a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Cómo me sentí cuando los demás jóvenes me miraban?
- Por lo que vi, ¿cómo imagino que la gente se sintió con mi mirada?
- ¿Qué tiene que ver la dinámica con la forma en que la gente mira a los jóvenes?
- ¿Cómo debemos mirar a los demás?

Para ayudar a la Reflexión

Si bien hay jóvenes que disfrutan cuando ven una Iglesia que se manifiesta humildemente segura de sus dones y también capaz de ejercer una crítica leal y fraterna, otros jóvenes reclaman una Iglesia que escuche más, que no se la pase condenando al mundo. No quieren ver a una Iglesia callada y tímida, pero tampoco que esté siempre en guerra por dos o tres temas que la obsesionan. Para ser creíble ante los jóvenes, a veces necesita recuperar la humildad y sencillamente escuchar, reconocer en lo que dicen los demás alguna luz que la ayude a descubrir mejor el Evangelio. Una Iglesia a la defensiva, que pierde la humildad, que deja de escuchar, que no permite que la cuestionen, pierde la juventud y se convierte en un museo. ¿Cómo podrá acoger de esa manera los sueños de los jóvenes?

Aunque tenga la verdad del Evangelio, eso no significa que la haya comprendido plenamente; más bien tiene que crecer siempre en la comprensión de ese tesoro inagotable [16]. CV #41





¿Para qué estamos aquí? Un proyecto misionero

Invitamos a colocar una alfombra en el piso y pedir a cada participante que coloque en ella algún objeto personal que traiga consigo y le identifique con su misión de bautizado (cruces, camándulas, estampitas, fotografías... etc.)

- Cada participante compartirá ¿qué me trajo aquí?
- Escuchando el aporte de todos y mirando los objetos, compartimos ¿qué tenemos en común? ¿para qué estamos todos aquí? ¿qué proyecto nos une?
- En el grupo grande clarificamos nuestro objetivo. (Se podría utilizar aquí, como referencia para la reflexión, un texto que explique la misión de la PJ, como los fundamentos teológicos de la PJ de las pág. 182-232 CAPYM, los caminos metodológicos de la Acción Evangelizadora de las pág. 379-387 CAPYM o los Sueños y Horizontes de la PJ LATAM (III CLAJ), estos documentos los podemos encontrar en los anexos).
- Sugerimos preparar también un texto bíblico o teológico sobre la comunidad o sobre la apertura a los demás... (Is 54, 2) (Lc 1, 39)
- Abrimos el diálogo con las siguientes preguntas y a partir del video con distintos rostros que prestan su servicio en nuestro continente. (El video se encuentra en la caja de herramientas que acompaña el subsidio, si no es posible utilizar el video también se cuenta con una transcripción del contenido)

- ¿Qué quiere, qué busca nuestra comunidad?
- ¿Para qué estamos juntos?
- ¿Qué queremos para nosotros mismos?
- ¿Qué queremos para nuestra sociedad? ¿Nuestra Iglesia?
- ¿Cuán importante para nosotros es la “apertura”?



Al final, tomamos conciencia que estamos en un proyecto de apertura y de servicio a los demás y damos gracias a Dios. Rezamos juntos un Padre Nuestro y un Ave María.



2. #TODOSSOMOSPJLATINOAMERICANA

La memoria del camino recorrido es un aspecto fundamental... Se trata de la memoria como pueblo, del camino, de los pasos que fueron dados, con las experiencias y las decisiones que se van tomando en cada una de las encrucijadas a las que este camino va llevando, lo que plantea nuevas preguntas y nuevos temas.

(CAPYM #528)

Este encuentro nos permitirá fortalecer nuestras raíces conectando con el camino que hemos recorrido como Pastoral Juvenil en el continente y también fortalecer los lazos que nos unen con quienes en este momento de la historia hacemos camino.

Sugerimos usar la creatividad y construir una línea del tiempo de manera física en el espacio en el que se reúnan, colocando niveles que corresponden a la historia en las distintas instancias: personal, comunitario (grupal, parroquial, etc.). Incluimos los principales acontecimientos que marcaron la vida de la Pastoral Juvenil.

Oración de la memoria

Padre de bondad, vivimos en la memoria envueltos, bendecidos, traumatados... en recuerdos

Ponemos ante ti cuántas personas nos habitan: padres, madres, hermanas, hermanos, parientes amigos y amigas, abuelas y abuelos, guías, mentores, personas que nos inspiran pastores, testigos, profetas, acompañantes

(nos tomamos un tiempo para nombrar personas, hechos, recuerdos que nos hacen vivir)

Te pedimos por todas esas personas que recordamos, confírmalos en sus vidas, en su misión, en su vocación.

Te damos gracias por la luz que comparten, compartieron y compartirán también te pedimos: sana las heridas, fortalece nuestros compromisos.

Danos a nosotras y nosotros el don de alentar, iluminar, fortalecer a quienes acompañamos

Danos la capacidad de escuchar y dar gracias

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor



Compartamos nuestra historia personal

¿Qué pasó en el año en que yo nací? Acontecimientos históricos, músicas...

Con un poco de barro, arcilla o plastilina (cualquier material que se pueda moldear) construir una figura que simbolice la propia vida, que nos ayude a retomar la historia que después se compartirá con los demás y se colocará en la línea del tiempo.

- ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Qué me caracteriza?
- ¿Cuáles son los acontecimientos más importantes que forman parte de mi historia personal?
- ¿Qué rostros, personas, han marcado mi vida?
- ¿En qué momento me sumé al caminar de la Pastoral Juvenil?

Incluir en la línea del tiempo la figura, seamos conscientes de que somos parte de la historia de la Pastoral Juvenil en América Latina y el Caribe, cada uno construyendo desde un lugar y momento concreto, estamos caminando y construyendo juntos.

Reconstruyamos la historia comunitaria

Incluir en la línea del tiempo la historia del caminar comunitario (Incluir acontecimientos de coyuntura sociopolítica y eclesial que han influido o afectado la historia de la Pastoral Juvenil).

Se sugiere contemplar la inclusión de:

- Un relato breve de la coyuntura social, política y eclesial de ese momento histórico.
- Área artística, política, eclesial. Algún actor, político, clérigo, etc., que haya tenido alguna experiencia con la Pastoral Juvenil y nos relate las herramientas que ella le aportó para su desarrollo personal.

Compartir también los desafíos que fuimos encontrando, dificultades, logros, signos de esperanza de ese caminar.

Memoria Agradecida

(Se puede utilizar como referencia para la reflexión sobre la memoria agradecida, los numerales 583-585 del CAPYM, que pueden encontrar en los anexos)





Invitar presencial o virtualmente a personas que hayan sido parte del proceso de la Pastoral Juvenil parroquial, vicarial o diocesana, en diferentes épocas y que cuenten brevemente como fue relevante (para ellos y la comunidad) la Pastoral Juvenil en la época en que les tocó participar.

Mencionar e incluir en la línea del tiempo los nombres de las personas que vienen a nuestra memoria y que han formado parte de ese camino personal o comunitario. Damos gracias por su trabajo, presencia y aporte.

El XX ELARNPJ y El contexto del Sínodo de la Sinodalidad.

Colocamos también en la línea del tiempo estos dos acontecimientos que forman parte del caminar de la Pastoral Juvenil y dialogamos sobre ellos. (En la caja de materiales se facilita un material audiovisual que explica los aportes más significativos de estos dos acontecimientos del caminar de la Iglesia Joven)

- ¿Qué nos pide el contexto que estamos viviendo y el camino que hemos recorrido en cuanto a ser una pastoral juvenil sinodal, popular, misionera y profética?
- ¿A qué nos llaman estos dos acontecimientos?
- ¿Qué queda resonando en nuestros corazones?



Incluimos también en la línea del tiempo un elemento (Dibujo, Texto, Palabra, etc) que simbolice el compromiso (personal y comunitario) en cuanto a caminar hacia una pastoral juvenil más sinodal, popular, misionera y profética.

Invitamos a utilizar los recursos virtuales que de manera interactiva nos permitan colocarnos en la historia de la PJ Latinoamericana y conectarnos con la historia de otros que también están haciendo camino (Pueden encontrar una propuesta en la caja de herramientas).





Oración

Padre Querido, atentos a tu Espíritu en la pasión por la juventud y por tu Reino nos ponemos en camino hacia el HORIZONTE de la Civilización del Amor.

El deseo de fidelidad al proyecto de Jesús Maestro y a la vida en la juventud nos hace Comunidad de seguidores que nos envía a vivir un camino de discipulado misionero.

Con tu gracia, Señor de la Historia, hemos recorrido los senderos de Latinoamérica y El Caribe, dispuestos a dejarnos fascinar, escuchar, discernir, convertir y conmovernos por la juventud.

Este movimiento nos puso, firmemente, en el camino hacia Jerusalén (Lucas 9, 52) y ha renovado en nosotros, la creencia de que ayudar a la juventud a ser protagonistas en la construcción de la Civilización del Amor, es parte de la misión que nos toca como Iglesia Joven de nuestro Continente.

Orando y celebrando el camino recorrido (Dt 8, 2), en la memoria agradecida por este proceso de Revitalización de la Pastoral Juvenil, renovamos nuestro compromiso por nuestros jóvenes, en la construcción de la Civilización del Amor en nuestra Iglesia.

Que María, la Joven de Guadalupe, nos abrace en su amor maternal para seguir en este caminar de fidelidad a la juventud, a los más necesitados y a Tu Reino, con Fe, esperanza y Caridad.

Que nunca nos falte tu gracia en este caminar. ¡Amén!

(Oración XVIII ELARNPJ)

3. Preparar el encuentro

Acercarse a la juventud... Se refiere a estar y conocer, es decir, estar con ellos en sus lugares vitales... Reconocer y valorar lo que son y lo que hacen; estar con los jóvenes en sus ambientes cotidianos, acercarse a los diversos mundos juveniles, reconociendo y valorando la diversidad de sus culturas. (CAPYM #466)

El objetivo de nuestro encuentro es prepararnos para salir al encuentro de los jóvenes en los distintos espacios donde se encuentran, especialmente a las periferias. En este encuentro, queremos animar a los jóvenes a reconocer la importancia de la solidaridad

y la fraternidad en la sociedad actual, y a comprometerse en la construcción de la civilización del amor. Buscaremos planificar una salida concreta, donde podamos encontrarnos con los jóvenes y compartir la vida y la fe, nos disponemos a responder al llamado de la Iglesia a salir al encuentro de los más necesitados, y a contribuir a la construcción de una sociedad más humana y solidaria.

Oración de salida al encuentro

Espíritu Santo

Espíritu de vida y de libertad

Tú no nos dejas replegarnos ni secar la vida que fluye en nosotros

Tú nos empujas a la novedad y al encuentro

Tú nos haces ver la belleza única de cada persona

Tú nos llevas a las casas más alejadas a las personas más diferentes a los corazones más heridos a los excluidos y marginados

Danos la fuerza de salir de nuestro mundo, nuestras costumbres, nuestro ego danos la sabiduría de escuchar.

Danos la humildad del infinito respeto a todas tus criaturas que son tus hijas e hijos, nuestros hermanos y hermanas y cuya vida te da gloria a ti,

con el Padre y el Hijo, por los siglos de los siglos.

Amén.

Motivación: la cultura del encuentro

La Fratelli Tutti es una encíclica del Papa Francisco que nos invita a reflexionar sobre el significado y la importancia de la fraternidad en nuestra sociedad actual. Nos recuerda que todos somos hermanos, hijos del mismo Padre, y que nuestra fraternidad nos exige actuar en consecuencia, luchando contra todo tipo de discriminación y exclusión. Debemos trabajar juntos por la construcción de una sociedad más justa y solidaria, donde todos tengamos las mismas oportunidades y derechos.

A continuación, les invitamos a dialogar y reflexionar con base en los numerales 215, 216, 48, 87 y 165 de esta encíclica (Pueden encontrar el texto en los Anexos).

¿A dónde podríamos ir a visitar?

Desde la cultura del encuentro, somos llamados a ir hacia los otros, acogerles, escucharlos, al mejor estilo de Jesús; ha llegado el momento de pensar ¿A dónde podemos ir? ¿Dónde están los jóvenes de mi comunidad? Realicemos una lluvia de ideas y elijamos espacios en los que quisiéramos encontrarnos con los jóvenes.

Algunas ideas podrían ser: jóvenes que viven la diversidad sexual en todas sus expresiones, jóvenes que sufren enfermedades crónicas, jóvenes migrantes, jóvenes víctimas de adicciones diversas, jóvenes que han sufrido o sufren de abuso de poder, abuso sexual y/o que haya resultado en embarazo, aborto y las secuelas psicológicas que esto conlleva, entre otras opciones.

Las actitudes fundamentales

Para vivir este encuentro, busquemos la sencillez, no coloquemos nuestra atención en lo que debemos llevar sino en la actitud y disposición de nuestro corazón para encontrarnos con otros rostros.

¿qué actitudes debemos asumir?

Podemos iluminar este espacio retomando los movimientos pedagógicos que propone Civilización del Amor Proyecto y Misión (CAPYM 462-469, el texto completo en Anexos)

- **Fascinarse:** despertar en nosotros un interés profundo y genuino por conocer y comprender a los jóvenes y la realidad que les rodea. Sentirnos atraídos y atraídas por la búsqueda de la verdad y por la transformación de la sociedad.
- **Acercarse:** una actitud de cercanía y empatía hacia los demás. Para poder comprender la realidad y transformarla, es necesario acercarse a las personas, especialmente a las más necesitadas, y establecer vínculos de solidaridad y de compromiso.
- **Escuchar:** No solo oír las palabras de los demás, sino también prestar atención a sus necesidades y sentimientos. Solo a través de la escucha podremos comprender las realidades y los desafíos que enfrentan los jóvenes con los que nos encontraremos.
- **Discernir:** Dejarnos interpelar, disponer el corazón para analizar la realidad con una mirada crítica y reflexiva, identificando los valores y principios que deben guiar nuestras acciones y decisiones.
- **Convertirse:** Permitir que la experiencia nos toque el corazón y después de interpelarnos estar abiertos a incorporar cambios en la manera de pensar, sentir y actuar, que nos lleven a poner en práctica los valores y principios del Evangelio.



Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto

- Los invitamos a construir un “decálogo”.

Organización del encuentro

Aportemos entre todos, distintas ideas y pensemos por dónde comenzar... ¿Qué necesitamos? Transporte, agua, merienda, definir horarios.

(Coloquemos sugerencias y detalles concretos...)



Algunas sugerencias de rostros con los que sería muy importante encontrarnos

1. La niñez y juventud empobrecida.
2. Migrantes.
3. Personas en situación de riesgo.
4. Jóvenes que se expresan a través del arte y usan el tiempo libre para “salvar la vida” de sus propios integrantes, mediante el arte y la amistad.
5. Otras organizaciones que hacen pastoral con jóvenes

Oración

Coloquemos este proyecto que iniciamos con ilusión, esto con lo que estamos soñando en las manos de

- Dios Padre, horizonte de nuestro caminar
 - Dios Hijo, camino hacia el Horizonte
- Dios Espíritu Santo, fuerza que nos impulsa en el caminar.

(CAPYM 308-363)

y pidamos a nuestra querida madre María, que no deje de ser compañera de Camino de los Jóvenes.



Etapa 2: Salir al encuentro y reconocer al otro

“Es fundamental que conozcamos el mundo al cual deseamos llevar la Buena Nueva. Aunque, en la dinámica del caminar, siempre haya novedades. Mirar la realidad juvenil, y ésta en su entorno, es el primer paso para que Dios y la juventud sean percibidos con más claridad como horizontes de la Pastoral Juvenil” CAPYM, 4

1. Vivir el encuentro

El corazón de cada joven debe por tanto ser considerado “tierra sagrada”, portador de semillas de vida divina, ante quien debemos “descalzarnos” para poder acercarnos y profundizar en el Misterio.

(CV #67)

Espacio de Preparación previo al Encuentro

Oración para contemplar a Cristo en sus rostros pobres

- Invocación al Espíritu Santo
- Compartir la Buena Noticia según San Mateo Mt 25, 31-46
- Escuchar o cantar la canción “Con nosotros está” (La pueden encontrar en este enlace <https://www.youtube.com/watch?v=IRCsUURFoOM> y la transcripción del texto en los anexos)

Motivación

- Lo opuesto a la misión, que es apertura a los demás, es la clausura, que el Papa Francisco llama autor referencialidad. Uno de los peligros que vivimos es que encerrados debilitamos la vida de la Iglesia, mermando el vínculo comunitario.
- Muchas veces podemos hablar de pobres, jóvenes, mujeres, originarios, afrodescendientes y todas las periferias existenciales. Hablando de ellos, pero no escuchándolos, la misión es una llamada a la escucha.



- Antes de hablar acerca de algunas cuestiones fundamentales relacionadas con la acción evangelizadora, conviene recordar brevemente cuál es el contexto en el cual nos toca vivir y actuar. Hoy suele hablarse de un «exceso de diagnóstico» que no siempre está acompañado de propuestas superadoras y realmente aplicables. Por otra parte, tampoco nos serviría una mirada puramente sociológica, que podría tener pretensiones de abarcar toda la realidad con su metodología de una manera supuestamente neutra y aséptica. Lo que quiero ofrecer va más bien en la línea de un discernimiento evangélico. Es la mirada del discípulo misionero, que se «alimenta a la luz y con la fuerza del Espíritu Santo» (EG 50).

Escuchar el mensaje del Papa en la JMJ de Río de Janeiro 2013

- Preguntarnos:
 - ¿Qué Jesús pide de nosotros?
 - ¿Desde dónde somos llamados a vivir la misión de la Iglesia?

Le recordamos a los jóvenes guardar en su memoria lo que verán, vivirán y escucharán, reconocer sus emociones frente a la realidad de los jóvenes con los que se encontrarán, ya que las compartiremos al regreso.

Vamos a la Calle...

Realicemos la visita al lugar que hemos elegido.

Para el próximo encuentro

Es importante tener en cuenta que para el quinto paso necesitaremos llevar algunos símbolos que representan la gente y el lugar que visitamos o lo que hicimos durante la visita.





2. Releer el encuentro

Junto con Tu Hijo, nuestro Padre y Madre, queremos reafirmar los valores de la vida para la edificación de nuestro planeta como un todo, creyendo y atreviéndonos a reafirmar los criterios evangélicos fundamentados sobre las semillas escondidas en toda la juventud. Por lo tanto, decimos:

*¡sí a la vida!, ¡sí al amor como vocación humana!, ¡sí a la solidaridad!, ¡sí a la libertad!, ¡sí a la verdad y al diálogo!, ¡sí a la participación!, ¡sí a los esfuerzos en curso por la paz!, ¡sí al respeto de las culturas!, ¡sí al respeto a la naturaleza!, ¡sí a la integración de América Latina y el Caribe!
Queremos un Continente que sea un Patria grande, sin fronteras, siendo un ejemplo de fraternidad.*

Decimos también ¡no al individualismo!, ¡no al consumismo!, ¡no al absolutismo de placer!, ¡no a la intolerancia!, ¡no a la injusticia!, ¡no a la discriminación y a la marginación!, ¡no a la corrupción!, ¡no a la violencia!

(CAPYM 428-443)

Este encuentro busca que retomemos lo sucedido en la visita. El análisis debe centrarse en los valores de la "Civilización del Amor" y cómo estos valores se manifestaron en el encuentro con los jóvenes de las periferias. Podemos identificar los desafíos y las oportunidades que surgieron durante la visita, y cómo los jóvenes pueden utilizar esta experiencia para actuar como agentes de cambio en sus propias comunidades.



Oración

Señor Dios, Padre de bondad, Madre de ternura, que nos haces conocer la liberación a través de tu Hijo Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, envíanos tu Espíritu Santo para fortalecernos y arriesgarnos a asumir la opción preferencial por los pobres y los jóvenes en nuestra Iglesia Latinoamericana.

Haz florecer en nuestro joven corazón un verdadero deseo de seguir e imitar a Jesucristo, a partir del encuentro personal con Él, para ser protagonistas de la evangelización de tantos otros jóvenes.

Ayúdanos e ilumínanos para ser centinelas del mañana, comprometidos con la transformación de nuestro continente, a la luz de tu plan, para que nuestros pueblos tengan vida en abundancia.

Por la intercesión de nuestra Madre morena, Virgen de Guadalupe que, peregrina por estas tierras de América Latina, acoge nuestras juventudes en los pliegues de su manto.

Concédenos, oh Dios, la gracia de construir un proyecto de vida, de discipulado misionero, para que todos conozcan el rostro joven de Cristo y disfruten de la tan soñada Civilización del Amor.

Amén.

(Oración III CLAJ)

Aporte / contribución

- Una palabra que alivia. Es la "ley de la vida", hasta una "ley de Dios": la contribución es lo que está a nuestro alcance.
- Nadie hace todo; hacemos algo. Ese algo aporta, transforma, se vuelve fecundo.
- Jesús es la contribución de Dios.
- Muchas veces la contribución queda oculta, nadie ve; a veces, ni nosotros mismos no
- vemos.
- Ese algo está lleno de nuestras decisiones, nuestros valores, nuestro estilo, nuestro amor
- Por esto miramos a ese "aporte", esa "contribución" a la vez limitada, circunscrita en el
- tiempo y el espacio, y también llena de las riquezas de las personas.
- Sí, hay que ver si estos aportes contribuyen a un cambio. Pero el éxito o el fracaso no se miden de la misma manera cuando estamos atentos a la contribución de las personas...



Recordamos la experiencia de visita que hicimos

Traemos algunos símbolos que representan la gente, el lugar, lo que hicimos. Tomamos un tiempo para situarnos otra vez allí.

1. Cada uno recuerda un momento significativo de la experiencia. No hace falta que sea “espectacular”, simplemente algo que uno hizo, algo que vivió, con algunas de las personas visitadas. Lo dibujamos en un papel.
2. Vamos colocando en una trama sobre la pared, como si fuera una película (se puede preparar de antemano los cuadros). Recordamos juntos la secuencia. Llenamos los huecos con dibujos más sencillos o con palabras. Hacemos la película lo más completa posible, hasta puede haber algunas “tomas” antes o después del acontecimiento.
3. Tomamos un momento de silencio para contemplar toda la película. Miramos en lo profundo.
4. Invitamos a contestar personalmente a estas preguntas:
 1. ¿Qué hice? ¿Cuál fue mi aporte? ¿Cómo participé en el encuentro? Si algo se aclara en mí puedo escribir unas palabras en etiquetas adhesivas de un color (amarillo, por ejemplo) y la pego sobre mi dibujo.
 2. ¿Qué veo que hicieron algunos/as compañeras/os? ¿Cuál fue su aporte? Escribo unas palabras y coloco otra etiqueta adhesiva de otro color (rosado, por ejemplo) sobre los dibujos de las/os compañeros/as.
 3. ¿Qué aportes veo que hicieron las personas que nos recibieron? ¿Cuál es su contribución, su testimonio? Se coloca una etiqueta adhesiva de otro color (verde, por ejemplo) a lo largo de la “película”.
5. Al final damos una vuelta por toda esta “obra”, en silencio. ¿Qué sucede en mí? Compartimos en grupos de 4 o 5 durante el tiempo necesario.
6. Ponemos en común. ¿Qué se mueve en nosotros? ¿A qué sentimos que Dios nos llama? ¿A qué me siento desafiado después de contemplar la realidad de los jóvenes? ¿Qué respuestas concretas nos surgen después de esta experiencia? ¿Qué debemos abandonar de nuestras prácticas pastorales para acercarnos más a la juventud?
7. Decidimos sobre el próximo paso. ¿Volver? ¿Hacer otra experiencia? ¿Qué se aclara para nuestro proyecto de comunidad juvenil?
8. Terminamos con una oración de disponibilidad, de escucha, junto a María.



Oración por el XIX ELARNPJ, México 2017

Padre Celestial, concédenos que podamos comprender nuestra acción pastoral y, con la gracia de Tu Palabra edificadora, seamos capaces de discernir, fortalecer y dinamizar el protagonismo de nuestra juventud.

Juventud que como a Jeremías, le repites constantemente:

“Profeta de las naciones te constituí... irás adonde yo te envíe y dirás todo lo que yo te ordene” (Jr. 1, 5-7).

Queremos ser tus discípulos misioneros.

Soñamos con una nueva sociedad que diga sin temor

¡Sí a la vida, sí a la solidaridad, sí a la paz!

Una sociedad donde impere el amor, la fraternidad y los valores de Tu Reino.

Te pedimos, que, por intercesión de María de Guadalupe, reina y emperatriz de estas tierras, de Latinoamérica y el Caribe, caminemos de tu mano a construir la anhelada civilización del amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

3. Repetir el encuentro y la relectura

El corazón de cada joven debe por tanto ser considerado “tierra sagrada”, portador de semillas de vida divina, ante quien debemos “descalzarnos” para poder acercarnos y profundizar en el Misterio. (CV #67)

Motivación: Del proyecto de Revitalización

- ¿Qué nos mueve a caminar?
 - La Pastoral Juvenil como acción organizada de la Iglesia que acompaña a los/as jóvenes en su encuentro personal con Jesús, ha transitado a través de la historia por un camino de preparación y formación que ha llevado a sus agentes a asumir cada vez con más valentía y entusiasmo la opción preferencial por los jóvenes.



- Los países Latinoamericanos, han estado marcados en los últimos años por nuevas realidades en los ámbitos político, socio-económicos, educativo, de salud, cultural y religioso; no podemos dejar de contemplar los rostros sufrientes de millones de jóvenes latinoamericanos que padecen las secuelas de la pobreza, obligados a emigrar lejos de su tierra, expuestos sin defensa a las nuevas formas culturales, presas fáciles de las nuevas propuestas religiosas y pseudo-religiosas, que viven, en contextos de familias rotas y ámbitos educativos de baja calidad, o sin posibilidades de estudiar ni trabajar, ausentes de la vida política y los procesos sociales, sumidos en una experiencia fragmentada de la realidad que los deja insatisfechos e inmersos en una profunda crisis de sentido que los lleva a convertirse en compulsivos consumidores de sensaciones y sustancias tóxicas (DA 444).
- Es por esto que se hace necesario que la Pastoral Juvenil del continente abandone su comodidad, su ensimismamiento, sus propias estructuras y salga de las cuatro paredes del templo, para mostrar al Dios de la vida, que se encuentre con el necesitado, con el sediento de Dios, con el que se encuentra en una búsqueda constante y sin horizonte; y que no ha encontrado quien colme sus necesidades, quien calme su sed y quien ofrezca espacios de participación y crecimiento.
- Cristo, Camino, Verdad y Vida (Cf. Jn 14,6), está presente en el mundo de hoy. Él envía a sus discípulos diciéndoles “Ustedes serán mis testigos hasta los confines del mundo” (Cf. Hch 1,8). Nuestra razón de ser como Iglesia, comunidad de discípulos misioneros, es hacer presente en medio del mundo a Jesús, buen samaritano de toda persona que sufre (Cf. Lc 10,30ss), reconociendo en ellos compañeros de camino (Cf. Lc 24, 13) que en su vida diaria reciben la buena semilla (Cf. Mt 13, 3ss) y la hacen germinar en diversas circunstancias. ¿Estás dispuesto a transitar desde tu realidad, tu experiencia, tu sentir, tu pasión, tu opción... por este camino que emprende la Pastoral Juvenil de América Latina y el Caribe?
- Repitamos la preparación y vivamos la experiencia de encontrarnos por segunda vez con nuevos rostros (La visita puede ser al mismo lugar o a un espacio nuevo).
- Retomemos nuevamente el espacio de lectura de la experiencia.



Etapa 3: Resignificando y revitalizando nuestro caminar pastoral

Una pastoral juvenil con horizontes claros, que se resignifica y se revitaliza en la vida de los y las jóvenes del continente:

Una Pastoral Juvenil orgánica, atractiva y atenta a los signos de los tiempos...

Una Pastoral Juvenil de procesos que acompaña al joven en la construcción de su proyecto de vida...

Una Pastoral Juvenil que acompaña, a través de los procesos de formación integral a los jóvenes...

Una Pastoral Juvenil revitalizadora que responda a la realidad del joven de hoy en sus diferentes etapas de desarrollo...

Una Pastoral Juvenil que priorice el protagonismo del joven, acogiéndolo y reconociéndolo como lugar teológico...

Una pastoral juvenil profética, popular, sinodal y misionera.

1. La misión, la Iglesia y la Pastoral Juvenil

“Los jóvenes y adolescentes constituyen la gran mayoría de la población de América Latina y El Caribe. Representan un enorme potencial para el presente y futuro de la Iglesia y de nuestros pueblos, como discípulos y misioneros del Señor Jesús” (DA 443).

El objetivo de este encuentro con jóvenes es proporcionar un espacio para la reflexión y el diálogo entre los jóvenes, a fin de profundizar en su comprensión de la misión de la Iglesia y su papel como jóvenes católicos comprometidos. Se deben identificar los desafíos y oportunidades que los jóvenes enfrentan en el cumplimiento de su misión en la sociedad actual, y cómo la Pastoral Juvenil Latinoamericana puede ayudarles a desarrollar habilidades y herramientas para enfrentar estos desafíos.



Oración - Discípulos mensajeros de la vida

Dios Padre bueno y amoroso,
que por medio de tu Palabra hecha carne, Jesucristo nuestro hermano y amigo,
nos has enamorado y dado a conocer tu voluntad.

Fortalécenos con tu Santo Espíritu,
para que viviendo nuestra vocación de discípulos misioneros,
anunciemos con nuestra juventud la Vida plena y la comunión misionera.

Que Nuestra Señora de Guadalupe,
Madre del Dios por quien se vive y Madre de los y las jóvenes,
interceda por las necesidades de la juventud latinoamericana
y nos haga constructores de la Civilización del amor.

Amén.

(Oración XVII ELARNPJ)

Motivación

La exhortación apostólica "Christus Vivit" hace un llamado a ser una pastoral juvenil misionera. Este llamado implica una visión más amplia de la Pastoral Juvenil, que no solo se enfoca en la formación de jóvenes católicos, sino que también los invita a salir al encuentro de otros jóvenes y a llevar el mensaje del Evangelio a las periferias existenciales y geográficas. Implica un compromiso con la justicia social, la solidaridad y la construcción de la Civilización del Amor.

Para ser una pastoral juvenil misionera, es necesario un cambio de mentalidad, que nos lleve a entender la importancia de la participación activa de los jóvenes en la vida de la Iglesia y en la sociedad. Se trata de ser una Iglesia en salida, que busca acercarse a los jóvenes en situaciones de vulnerabilidad y marginación, y que se preocupa por sus necesidades y aspiraciones.

Retomemos los numerales 68, 69, 175-178, 239, 240 de la Christus Vivit.

- Se propone a los jóvenes que se dividan en grupos y se le asigna a cada grupo uno de los numerales para trabajar. La tarea consiste en que cada grupo prepare



una pequeña dramatización, dibujo, canción, poema o cualquier otro tipo de expresión creativa que permita profundizar sobre el numeral asignado.

- Se les da un tiempo para que ensayen y preparen sus presentaciones.
- Cada grupo presenta su trabajo al resto del grupo. Se recomienda grabar las presentaciones para poder verlas después.
- Después de cada presentación, se hace una breve reflexión sobre el numeral trabajado y se invita a los jóvenes a compartir sus pensamientos, experiencias y aprendizajes.

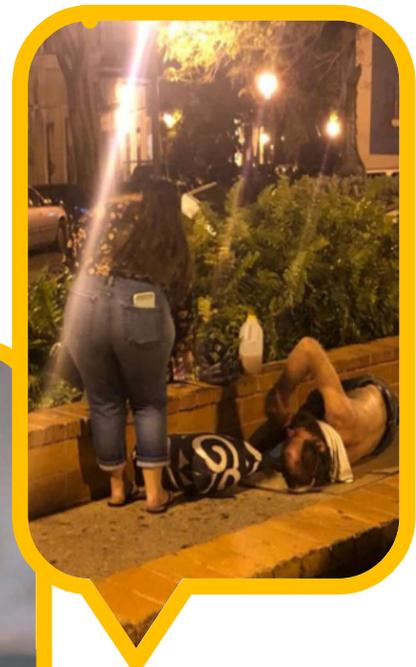
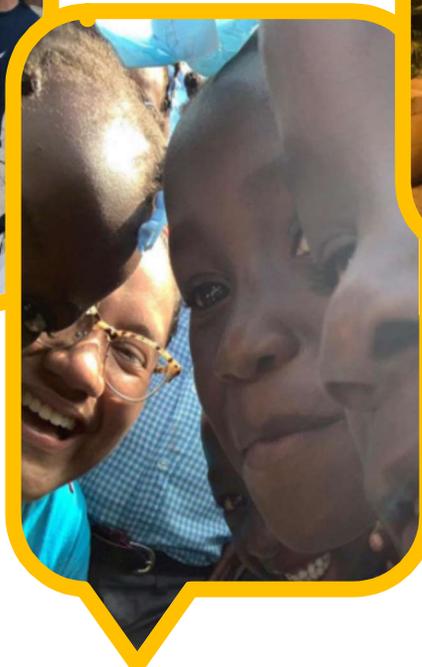
Reflexión

Al terminar las presentaciones abrimos el diálogo guiado por estas preguntas

- ¿Qué es la misión? Prejuicios y verdades.
- ¿Por qué la Iglesia es misionera? Necesita del otro...
- ¿Qué quiere decir esto para la PJ?



Oración.



2. ¿Un proyecto misionero?

Porque nuestra vida en la tierra alcanza su plenitud cuando se convierte en ofrenda. Recuerdo que «la misión en el corazón del pueblo no es una parte de mi vida, o un adorno que me puedo quitar; no es un apéndice o un momento más de la existencia. Es algo que yo no puedo arrancar de mi ser si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo» (CV #254)

Este encuentro pretende motivar a los jóvenes a ser parte activa de la misión de la Iglesia, a través de una pastoral juvenil misionera. Además, se busca que los jóvenes comprendan la importancia de planificar y diseñar un proyecto misionero que responda a las necesidades y realidades de su comunidad, para que el proyecto sea efectivo y transformador.

Oración para el discernimiento comunitario

Señor Jesús, aquí estamos caminando juntos en tus huellas.

Hemos recibido con alegría la gracia de vivir y de amar,

Hemos escuchado tu llamado, tus enseñanzas, tu pasión por la humanidad,

Hemos encontrado hermanas y hermanos que luchan en el camino.

Damos gracias por este recorrido tan rico y bello.

Pedimos perdón por nuestras cobardías, perezas, faltas de entrega.

Danos paz, libertad, disponibilidad para discernir tu voluntad sobre nuestra comunidad.

Haznos oír de nuevo tu voz que envía a la misión.

Ilumina nuestras mentes, abraza nuestros corazones.

Danos un espíritu generoso, ardiente de amor y de compasión.

Danos de seguir tus pasos en el servicio y la caridad.

Por la fuerza del Espíritu Santo

Con nuestros hermanos y hermanas

Bajo la mirada de nuestro Padre de toda bondad,

Dios que vive y reina por siempre.

¡Amén!

Aporte / contribución

El discernimiento comunitario

- es buscar, mirar, sentir, gustar, hacer, amar... juntos... la voluntad de Dios
- para ello necesitamos apertura, libertad, disponibilidad, paciencia, reconciliación...
- se hace en un ambiente de profunda oración, mucha escucha, mucho respeto hacia la persona y la voz de
- cada uno y cada una, sin excepción no es solamente un cálculo, un debate, una solución lógica...
- es normal que en un discernimiento haya momentos de tensión, de crisis, de oscuridad... se viven en la
- fe que Dios nos está hablando; la luz vendrá...
- el discernimiento se repite y se repite
- no está completo sin decisión y acción



Recogemos (experiencias, reflexiones, oración...)

¿Qué hemos aprendido?

- de nuestro entorno, de la gente que hemos visitado, de nuestra sociedad...?
- de nosotros mismos?
- de nuestra comunidad juvenil y de la Iglesia?

¿A qué Dios nos llama? ¿A quiénes?

Hacemos un tiempo de oración silenciosa. Podría ser un tiempo de adoración al Santísimo u otra oración muy silenciosa. Dejamos a cada uno y cada una un tiempo.

- ¿Qué texto bíblico me viene en este momento? Anoto.
- ¿A qué siento que Dios nos llama como grupo? ¿A quiénes nos envía? (También escribo en un papelito, guardo para el compartir).
- Terminamos este momento con un Gloria...



Consensos, tensiones...

En grupos de 4-5, compartimos lo que nos queda resonando en el corazón. Cada uno se expresa, no hay discusión, escuchamos atentamente.

- Luego, tomamos un tiempo para expresar, también sin discusión, con mucha escucha, ¿qué consenso sentimos?
- Hacemos lo mismo también para expresar las divergencias, las tensiones, los conflictos que sentimos.
- Hacemos una tercera ronda: ¿cuál es el próximo paso que podemos dar como comunidad juvenil? ¿Qué vamos a hacer para seguir aclarando este llamado de Dios?
- Este paso puede (o debe) incluir: oración, acción (seguir la experiencia de salida, visitar, compartir en el servicio...), y formación (lecturas, alguien que nos ilumine, etc.)
- Entonces, ¿cuál es nuestra decisión práctica?
- ¿Qué? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Cuánto? (no olvidar considerar los costos)
¿Quiénes?

Somos conscientes de que tendremos que repetir este discernimiento, a partir de nuevas experiencias...

Concluimos con un Padre Nuestro y un Ave María y compartimos la paz.





3. Conectando corazones, haciendo camino juntos y juntas

Siempre es mejor vivir la fe juntos y expresar nuestro amor en una vida comunitaria, compartiendo con otros jóvenes nuestro afecto, nuestro tiempo, nuestra fe y nuestras inquietudes. La Iglesia ofrece muchos espacios diversos para vivir la fe en comunidad, porque todo es más fácil juntos. (CV #164)

Este es un espacio para dar gracias por lo vivido, compartir la alegría, las ilusiones, los desafíos y llamados que están en nuestro corazón con aquellos y aquellas con las que hemos hecho camino, pero también hacer eco más allá y mover corazones a la distancia para seguir caminando juntos.

Se trata también de un espacio para soñar en grande con lo que podemos seguir construyendo y establecer compromisos para avanzar en esa dirección.

El camino que hemos recorrido, la experiencia que estamos viviendo no puede quedarse sólo con nosotros, por eso la invitación para este momento es que le contemos a los jóvenes del continente lo que hemos vivido / estamos viviendo, de modo que provoquemos que otros y otras también quieran sumarse a la construcción de la Civilización del Amor.

A través de una carta de Máximo. 1500 caracteres. Enviar la carta a: pj.latinoamericana@gmail.com

A través de publicaciones en redes sociales, en imágenes o videos, que transmitan la experiencia y en la que se etiquete a las redes de la PJ Latinoamericana y se usen los Hashtags: #PJenMisión #TodosSomosPJLatinoamericana #IglesiaEnSalida #CivilizaciónDelAmor

- Instagram [pjlatinoamericana](https://www.instagram.com/pjlatinoamericana)
- Facebook [PJLatinoamerica](https://www.facebook.com/PJLatinoamerica)
- Twitter [@pjlatinoamerica](https://twitter.com/pjlatinoamerica)

Realizar un gesto o signo concreto que represente nuestro compromiso de mantenernos constantemente en misión, de seguir caminando juntos en la construcción de la civilización del Amor.



Nota: Lo que sea compartido por los países, se recopilará y será parte del trabajo del próximo Encuentro Latinoamericano de Responsables Nacionales de PJ (ELARNPJ).

